

“Evaluación de las candidaturas independientes a cuatro años de su implementación. **Una oportunidad justa para los ciudadanos para competir.**”

Rodrigo Ruiz Romero

El origen del Derecho Electoral en nuestro país se remonta a la Constitución de 1812, desde entonces y hasta nuestros días ha tenido constantes y significativas transformaciones que han dado por resultado la conformación de nuestro orden jurídico actual. Una de estas es la que se encuentra plasmada en la reforma de 2014, en donde surge nuevamente la figura de candidatos independientes en nuestra legislación.

Es interesante resaltar que durante casi un siglo las candidaturas individuales fueron las únicas reconocidas por la ley, ya que los partidos políticos surgieron de manera formal con la expedición de la Ley Electoral de 1911, con lo cual se inicia el cambio de candidatos independientes por partidos políticos.

Es a partir de la reforma electoral de 1946 que la ley electoral concede únicamente a los partidos políticos el derecho a registrar candidatos a cargos de elección popular, desapareciendo los candidatos independientes en nuestro sistema electoral.

Cabe señalar que la figura de candidaturas independientes se consagró como un derecho político-electoral desde la reforma constitucional del 9 de agosto de 2012, la cual amplía los derechos políticos de los ciudadanos al incluir en la fracción II, del artículo 35 el derecho de los ciudadanos a ser votados a cargos de elección popular sin necesidad de ser postulados por conducto de los partidos políticos, y es en la reforma del 10 de febrero de 2014, en donde se enfatiza el reconocimiento de las candidaturas independientes para cualquier cargo de elección popular, tanto a nivel federal, como de las entidades federativas, dejando de ser una facultad exclusiva de los partidos políticos registrar a los candidatos para contener a cargos de elección popular.

Sin embargo, después de la reforma llevamos tres procesos electorales en donde hemos visto que las candidaturas independientes no han sido reales y eficaces.

En congruencia con la exposición anterior, el trabajo pretende hacer un estudio de los tres procesos electorales en donde han participado

candidatos independientes 2015, 2016 y 2018, así como realizar una prospectiva de los cambios que se requieren para lograr que dicha institución sea más eficaz con base en los resultados de las tres elecciones.

Hipótesis ¿Realmente se ha dado la oportunidad a los ciudadanos de competir para un cargo de elección popular mediante la institución de candidato independiente?

De lo anterior, se busca señalar cuales han sido los logros y que falta por hacer, tanto por parte de las autoridades, como por parte de la sociedad, así como evaluar si la reforma tuvo un impacto directo para la participación de los ciudadanos como candidatos independientes.

Solicito de la manera más atenta se me considere para registrar la ponencia dentro de la mesa, denominada “Cultura política y democracia”, la cual es coordinada por la maestra Ma. Aidé Hernández García, lo anterior en virtud de que en la elección del proceso electoral de 2018 se comprenden 30 entidades federativas de las 32 con que cuenta nuestro país, a lo cual representa la elección de más de 3,400 cargos a nivel federal y local.

